

ZyX/sa

ULTIMAS NOVEDADES

EL NUEVO SINDICALISMO

K. COATES y T. TOPHAM

125 pesetas.

(Control obrero)

Estudio de las nuevas formas que adopta la lucha sindical, de candente actualidad, en el movimiento obrero inglés, y cuya expresión más adecuada corresponde al Control Obrero.

LOS ESPAÑOLES Y LA REFORMA DE LA EMPRESA

V. PEREZ SABADA

50 pesetas

Un libro valiente, revelador del entramado social, político y económico que confiere a la España actual su compleja significación.

EDUCACION LIBERADORA

P. FREIRE y HERMANOS FIORI

30 pesetas

Exposición de la teoría del conocimiento como praxis vital y crítica de la concepción bancaria de la educación.

LA CRISIS DEL PETROLEO

M. PECELLIN

30 pesetas

La guerra árabe-israelí ha desencadenado fuerzas convulsivas que han dado al traste con el «establishment» internacional. ¿Quiénes son los beneficiarios y los perjudicados en esta situación?

EL MARXISMO, SU HISTORIA EN DOCUMENTO

Antología de textos de autores marxistas, recopilados por Festscher.

TOMO I. IDEOLOGIA. FILOSOFIA

150 pesetas

- Crítica de la religión.
- Antropología.
- Filosofía de la Historia.
- Cosmovisión.
- Teoría del conocimiento.
- Ética.

TOMO II. ECONOMIA

200 pesetas

- Teoría económica de los clásicos.
- Crítica de la economía política.
- Teoría del crecimiento de la economía capitalista.
- Intentos de interpretación y crítica de la economía marxista.
- Teoría del imperialismo.
- Las clases sociales.

Distribuciones ZYX, S. A.  
Lérida, 80. Teléfono 279 71 99.  
MADRID-20

able, fue ésta alimentándose, son ofrecidos al entendimiento del lector en una progresión clara no exenta de esa ingenuidad, tantas veces repetida a propósito del libro.

Pero la ingenuidad de Quinn es también la de cualquier hombre que no acaba de entenderse y que, a ojos de los demás, tiene sus claves a la luz del día. La descripción minuciosa de una vida íntima conduce, casi inevitablemente, a la candidez. El hecho de haber escrito y publicado su libro (intereses editoriales aparte) es una prueba de ello. No obstante, por encima de su lucha privada, y en ese sentido irrepetible, «El pecado original» es capaz también de plantear, por las «significaciones» que un actor de las características de Anthony Quinn posee, situaciones cuyo valor supera su propia historia. En tanto novela psicológica, el libro alcanza cimas más que respetables. ■ DIEGO GALAN.

«Sub rosa», de Juan Benet

Al término de las reuniones celebradas por los caballeros templarios, el más joven de los iniciados abandonaba una rosa sobre la mesa alrededor de la que habían discutido, significando con ello el secreto en el que todos y cada uno de ellos habían de guardar lo dicho y oído en la sesión; tal era el gesto por el que algo quedaba sub rosa, término elegido por Juan Benet como título para el último de los relatos que integran el volumen homónimo publicado recientemente por La Gaya Ciencia.

La literatura de Benet no es de las que consiguen audiencia de inmediato, y yo no sé si eso es bueno o malo, conveniente o inconveniente para ella (a más o menos plazo), pero me imagino que al autor no debe hacerle demasiada gracia. Por eso pienso que la publicación de *Sub rosa* no puede ser



más oportuna ni procurar efectos más esclarecedores.

Oportuna por cuanto es prácticamente inmediata a la reedición de *La inspiración y el estilo*, volumen en el que Benet pone los puntos sobre sus propias íes teórico-literarias. Esclarecedora en la medida en que el cotejo (de la entrega, digamos programática —aunque bien sé que no es exactamente eso— con el volumen de muestreo práctico) muestra hasta qué punto el autor sigue su propia plantilla y desarrolla su propio bosquejo, poniendo de manifiesto, al mismo tiempo y en el terreno más favorable al análisis, las ventajas e inconvenientes de ese tipo de lealtades (si es que hay alguna lealtad que no participe de ambas cosas).

Por otro lado, el lector que desconozca los libros de Benet publicados con anterioridad, hallará en éste una variedad de registros y de trazos que le conducirá sin duda a indagar en construcciones de mayor envergadura. Quiero decir que el volumen, en su conjunto, revela facetas del autor tan inéditas como atrayentes, conservando, no obstante, esa capacidad de fuelle y de aprehensión del lector tan características de Benet.

En cuanto a mi opinión personal (que no a otra cosa se reduce todo comentario de esta índole), procuraré ir por partes.

Los diez relatos que integran el volumen apa-

recen distribuidos en cuatro secciones. La primera (*Garet, Por los suelos y Así era entonces*) atrae de inmediato la atención del lector, proponiéndole uno de los sesgos benetianos menos conocidos. *Garet* es una narración situada en Nueva York, nostálgica, urbana y perfectamente resuelta, de caracteres trazados con una ágil economía y que constituye casi un homenaje a Norman Mailer (o a lo que éste representa) por la espontaneidad y soltura con que está escrita, por su jovialmente irónica amargura y por el ángulo de descripción narrativa escogido. Por los suelos y *Así era entonces* representan un incremento progresivo y ajustado de esa jovialidad nostálgica —que si bien patente de una manera peculiar y más o menos sombreada en toda la narrativa de Benet, aquí se manifiesta de una manera más ligera y anecdótica, pero no menos penetrante— a la que ya se ha hecho mención. La segunda sección (*Horas en apariencia vacías, De lejos y Una línea incompleta*) retorna al paisaje de Región, finalizando con un homenaje personal a Conan Doyle, cuya pareja más popular se introduce en la neblina regionata (conservando su dicción característica en una deliciosa incorporación de verosimilitud al homenaje), sentando la necesaria influencia para la preparación de un delirante Congreso Mundial de Keramología y

Koniortología, a celebrarse —jamás— en Santiago de Compostela en el año 1936 (la ciencia no estuvo en situación de luchar contra los elementos, y menos la ciencia de origen liberal anglosajón). La tercera sección (*Últimas noches de un invierno húmedo, Obliter dictum y El demonio de la paridad*) es, a mi juicio, lo mejor del volumen, con un relato, *Últimas noches...*, en el que la decadencia, aliada con el tedio, ofrece un flanco a la labor de un movimiento que, por su resonancia —llevando a una clase pasiva hasta el deliquio erótico—, pondrá en tela de juicio (ni más ni menos que como debe ser) la actitud que informó toda una vida; un segundo relato de corte policial, entreverado de sabiduría, y un tercero que es lo mejor del libro. *El demonio de la paridad*, con su intimismo y su recoleta misoginia, representa una imagen hondamente percibida de la amistad y del arrojío frente a la labor devastadora del tiempo y sus desmanes.

*Sub rosa* y *Horas en apariencia vacías* son testimonios de una opción estilística, cuyo principal objetivo es (o a mi me lo parece) velar la motivación o el primer movimiento genético de la anécdota (en el caso de que exista, que generalmente existe, pero resulta escamoteada a fuerza de veladuras). Son empeños cuyos principales réditos se cobran en la novela y no en los relatos breves, en los que el resultado suele ser, la mayoría de las veces, contraproducente.

En cuanto a *Sub rosa*, su capítulo IV es particularmente revelador de hasta qué punto el esmero descriptivo y la precisión tecnológica (en un seguimiento de lo que Conrad establece —a mi parecer, desafortunadamente— en su prólogo a *La línea de sombra*) pueden afectar a la secuencia emocional del relato, hasta hacerlo naufragar en lo que podríamos llamar, reconociendo su poca exactitud, oscurantismo.

Aunque pienso, por otro lado, que quizá todo eso obedece a la voluntad que denota la simple elección del título.

Por lo que respecta a *De lejos*, la única apreciación que se me alcanza es la de la imposibilidad de apreciarlo; mejor dicho, no he dado con la vía de penetración adecuada (si la tiene).

Para acabar, únicamente hacer mención de la funcionalidad y el acierto de las ilustraciones, realizadas con tino y no sin sarcasmo por Angel Jové. ■ EDUARDO CHAMORRO.

### El delito en España

El periodista Martí Gómez ha publicado en «El Correo Catalán» unos centenares de crónicas de tribunales. Es un género típico del periodismo. Algunos las abordan con espíritu sensacionalista; otros, con tecnicismo jurídico; los hay que utilizan al desgraciado de vida quebrada que comparece para ser graciosos ante sus lectores, quienes asumen el terrible papel de la sociedad vengadora y quienes se dejan llevar por la piedad. Martí Gómez escribe sus crónicas de una manera ligera y sencilla, a manera de croquis o de apuntes del natural. Pero está informado por unos puntos de vista propios. Uno de ellos es la frase del francés Lacassagne, «Cada sociedad tiene los criminales que merece»; otra, propia, que «los términos "inocencia" y "culpabilidad" no se pueden delimitar simplemente con los códigos en la mano y ni tan siquiera con las circunstancias, agravantes, atenuantes o eximentes, que inciden en el delito. Los "inocentes", señoras y caballeros, estamos representando, en muchos casos, una imponente farsa». Aparecen estas frases en el libro que publica ahora

Martí Gómez en colaboración con Joan Anton Benach, no sin implicar su confianza absoluta en la independencia y equidad de los jueces y sin advertir que los autores no quieren, de ninguna manera, hacer la «apología o justificación de las conductas admitidas como delictivas o peligrosas» (1).

La estructura del libro es esta: cada capítulo se dedica a una manifestación típica del delito o de un ambiente (delincuencia juvenil, hurtos y robos, prostitución, vivienda, aborto, estafa, accidentes laborales, homosexualidad, droga y alcoholismo familiar), en el que aparecen algunos de los apuntes de tribunales de Martí Gómez rodeados de estadísticas, informes, comparaciones con el extranjero, opiniones, etcétera. Es posible que sea un libro que a los especialistas de la criminología en todas sus ramas no tenga mucho que decirles, pero que para la sociedad de los «inocentes» es enormemente útil y descriptivo. Sobre pasa la simple dedicación al mundo del delito para entrar en un esclarecimiento de muchas zonas de nuestra sociedad.

Se publican en España pocos libros de este tipo: de un didactismo claro y sencillo, basados en hechos concretos, inspirados por un examen lo más libre posible de sucesos, personas y circunstancias. Escritores y editoriales se dedican ahora en España, sobre todo, a ensayos abstractos, generalmente extranjeros, con sólo una posibilidad de aplicación filosófica general a nuestra sociedad. El de Joan Anton Benach y Josep Martí Gómez nos trae a una realidad cotidiana, a unos personajes con los que nos codeamos en las calles, a una sociedad de la que formamos parte. Las estadísticas están analizadas; las leyes, explicadas; las conductas,

(1) Joan Anton Benach y Josep Martí Gómez, «Señoras, caballeros, delincuentes todos...». Ediciones Martínez Rosa, S. A. Barcelona.

insertas en un contexto. Sería de desear que esta forma de mostrar la realidad española, aun con sus inevitables limitaciones, crease escuela. ■ P. B.

### El fascismo entre nosotros

Asistíamos, en la sala de proyecciones de la Editorial CVS, a la presentación del libro de Eduardo Haro Tecglen, «Fascismo: Génesis y Desarrollo». Había muchos periodistas y gente de letras. En un momento dado, alguien se acercó a Haro y le dijo: «Usted dice en su libro que el fascismo es la creencia de que uno está en posesión del Bien absoluto y de que todo lo demás es el Mal absoluto». Y le preguntaba, en el tono de quien cree haber descubierto un fallo en su contrincante: «¿Y qué me dice usted entonces del catolicismo, del marxismo y de otras grandes doctrinas?».

A la presentación del libro de Haro Tecglen no acudieron «guerrilleros» integristas dispuestos a romper las lámparas y destrozar los muebles. Pero no hace falta profesar el totalitarismo para llegar a simplificar las cosas en la forma que la pregunta sugería. Eduardo Haro contestaba a su interlocutor que ni el catolicismo, ni tampoco el marxismo, salvo en sus formas integristas o dogmáticas, creían estar en posesión del Bien absoluto o pensaban que todo lo que estuviera fuera del cuerpo de su doctrina representaba el Mal absoluto. Eduardo Haro siempre dice: «Me he pasado la vida tratando de explicar las cosas». Y esto es lo que ha seguido haciendo, fiel a sí mismo, en este libro. No se trata de una historia del fascismo, tampoco de un ensayo de lo que el fascismo ha representado en la historia del mundo. Es más bien una aproximación periodística al gran tema del fascismo desde sus bases psicológicas. En el libro de Haro hay, estoy por decir, una sola idea, ex-

puesta con la claridad periodística que a él le distingue. Y es que el fascismo no es una manifestación puramente histórica centrada en la concreta ideología de unos líderes en la Italia de los veinte o la Alemania de los treinta, una fase de la historia de Europa que terminó con el proceso de Nuremberg, después de la Segunda Guerra Mundial. Haro desarrolla en su libro esas concretas manifestaciones del fascismo que constituyeron la respuesta de la burguesía a la revolución proletaria, pero deja bien sentado que el fenómeno es mucho más profundo y duradero que su mera manifestación histórica. El fascismo es un fenómeno psicológico que tiene su base en la inseguridad y desconfianza del hombre en sus propias convicciones. «Se sabe, por ejemplo, que los que más atacan la homosexualidad son aquellos que la tienen latente, y que los grandes quemadores de herejes han tenido siempre un pie mental puesto en la herejía», dice Haro. No hace falta la presencia de Hitler, o de Mussolini, o de las infinitas formas de «corporativismo» en que el fascismo se manifiesta a lo largo de la historia para que estemos en presencia del fascismo. Un político americano decía: «Cuando aparezca entre nosotros el fascismo, se llamará antifascismo». Como dice Eduardo Haro Tecglen, «la forma más atroz del fascismo es aquella en que se consiguen suprimir las formas reales de la coacción y de la opresión, porque están ya implícitas en la estructura de la sociedad; es aquella que consigue que cada individuo sea su propio policía, su propio censor, que se castigue a sí mismo. La que ha metido dentro un SS o un squadrismo (...). Las sociedades represivas, las que aceptan mejor las represiones que las libertades, son las modernas sociedades fascistas». Y termina: el fascismo no murió en Nuremberg. El fascismo está entre nosotros. ■ LUIS CARANDELL.



### Urbanismo español en América

El 13 de julio de 1573, Felipe II promulga las Ordenanzas de Nueva Población. Son un conjunto de ciento cuarenta y ocho normas que recogen, por un lado, las nociones teóricas que sobre edificación de ciudades se tenían por aquel tiempo, y, por otro, la experiencia de lo hecho hasta entonces por los españoles en la nueva tierra americana. En la ordenanza 134 se dice: «Procuren en cuanto fuere posible que los edificios sean de una forma por el ornato de la población». En otra se señala que las ciudades no se hagan «en lugares bajos porque suelen ser enfermizos; si hay tierras "cuestas" que sean en poniente y levante; si se ha de edificar cerca del río, que sea en parte oriente para que al salir el sol dé primero en el pueblo y no en el agua».

Estas Ordenanzas de Nueva Población suponen la coronación de toda una normativa urbanística que tiene ya antecedentes en cartas de Fernando el Católico (rey del Descubrimiento) y en ordenanzas de Carlos I. Significan la concreción de un proceso creador, reflejado en la exposición Urbanismo Español en América, organizada por el Ministerio de la Vivienda a iniciativa del Instituto de Cultura Hispánica.

Este fenómeno urbanístico, de tal amplitud que puede ser considerado, sin triunfalismos, como uno de los más importantes procesos de creación de ciudades de la historia, fue, por tanto, un fenómeno de urbanismo consciente.

De su magnitud nos pueden dar idea del tiempo y el ámbito territorial. A lo largo de todo un continente, desde el sur de los actuales Estados Unidos hasta la Tierra de Fuego, en una extensión veintiocho veces mayor a la ocupada en Europa por el pueblo generador, esta macrogeografía ofrecía un abanico climático espectacular: selvas tropicales, desiertos inhóspitos, fríos polares, etcétera... En este variado marco, durante tres siglos, se sentaron las bases de lo que hoy son los núcleos urbanos capitales de buena parte de América.

La mayoría de las ciudades se ajustan a un trazado en damero, y a través de esta estructura reticular se irá realizando su posterior crecimiento. En el centro se situaba la plaza mayor, elemento principal de la vida ciudadana, en sus facetas religiosas, administrativas, mercantiles, de diversión, etcétera... Se ha dicho que la plaza fue todavía más importante en América que en España, porque «el propósito inicial de las ciudades en América era más un movimiento de intercambio y un enlace entre las fuentes de ingresos de una empresa y el centro de su control, que un foco de identidad para una población establecida». Pueden considerarse varios períodos de poblamiento y urbanismo. De 1492 a 1530, etapa de exploración y conquista, con fundaciones sistemáticas. Entre 1530 y 1750, época de consolidación, aunque de desarrollo urbano débil, debida en parte a la falta de intercambio entre las diversas regiones y al centralismo metropolitano. Hacia 1750 se inician una escalada demográfica y un período de crecimiento, que se traducirán en un enriquecimiento de la vida ciudadana y en mejoras de infraestructura. Hay mayores procesos de relación interurbana. Esta etapa desemboca, hacia 1810, en la Independencia. ■